
Conferencia

Bases de bienestar animal para establecer adecuadas prácticas de manejo en ovinos

FELD ALEJANDRA ^{1,2}

1. Cátedra de Bienestar Animal y Etología, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Buenos Aires. 2. Centro de Ciencias Veterinarias, Universidad Maimónides. Buenos Aires.

La definición de Bienestar Animal (BA) recientemente aceptada por la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) es “el término que designa el estado físico y mental de un animal en relación con las condiciones en las que vive y muere”. Ampliando esta definición, “un animal experimenta un buen bienestar si está **sano, cómodo, bien alimentado, en seguridad, y si no padece** sensaciones desagradables como **dolor, miedo o desasosiego** y es capaz de **expresar comportamientos importantes para su estado de bienestar físico y mental**”. La OIE también aclara que “mientras que el concepto de bienestar animal se refiere al estado del animal, el **tratamiento que recibe** se designa con otros términos como **cuidado de los animales, cría de animales o trato compasivo**”.

Entonces los insumos del BA estarán relacionados con el trato que las personas ofrezcan a los animales, es decir el tipo de manejo y el alojamiento provisto. Del mismo modo, la calidad y la cantidad de capacitación, así como ciertas habilidades, algunas innatas y otras adquiridas, de las personas que se relacionen con los animales, serán fundamentales como indicadores indirectos de BA.

Por otra parte, la observación del comportamiento, la salud y la calidad del producto final se relacionarán con los resultados del BA, es decir los efectos directos que los insumos tuvieron sobre los animales.

En línea con las 5 libertades (5L) del Farm Animal Welfare Council (1993), los animales deberían encontrarse libres:

1. De sed, hambre y malnutrición
2. De incomodidad
3. De dolor, heridas y enfermedad
4. Para expresar su comportamiento natural
5. De miedo, angustia y sufrimiento mental

Recientemente se ampliaron los alcances de las 5L y se aportaron nuevas dimensiones: los 5 dominios (5D), que proponen un sistema más completo, sistemático y con medios integrales para evaluar los impactos negativos en el bienestar. También están dirigidos a incorporar los aspectos positivos del BA, identificándolos y midiéndolos, considerando que lo fundamental es lograr un equilibrio para que nuestros animales vivan acorde a las necesidades y requerimientos de su especie, minimizando estados negativos (hambre, sed, enfermedades, dolor, miedo) que disminuirán su bienestar y calidad de vida, pero también incrementando los positivos, por medio de mejoras en el manejo y las condiciones de alojamiento. Este sistema cuenta con 4 dominios físicos/funcionales (nutrición, salud física, confort y comportamiento) y 1 dominio mental (emociones o estados afectivos).

Centrándonos en cada uno de estos aspectos, en relación específicamente a la especie ovina, podremos obtener un acercamiento a prácticas tendientes a mejorar el bienestar, así como la calidad del producto final.

Nutrición

El mejoramiento genético en la especie ovina se orientó a mejorar la precocidad. Se mejoró también el rendimiento de la canal o res fría. También se mejoraron la conformación, la terminación, el grado de gordura y las propiedades sensoriales de la carne como: color, olor, sabor, terneza y jugosidad. La precocidad trajo aparejado el incremento en las necesidades y calidad de los nutrientes que se deben aportar y, por lo tanto, mayores riesgos para que los animales sufran hambre.

Las razas de aptitud lechera y carnífera son las que tienen mayores requerimientos nutricionales cuali y cuantitativos para producción y sus vellones brindan menor protección, por lo que aumentan los requerimientos de mantenimiento. De esta manera, estas razas sufren más el mal manejo nutricional y el

impacto de un medio ambiente adverso, ya que si estos factores no son controlados, no se podrían cubrir los mayores requerimientos para mantenimiento y producción.

Por otra parte, el efecto negativo del distrés sobre el consumo de alimento ha sido reconocido, a pesar de que los cambios precisos involucrados son todavía objeto de debate. Hay cierta evidencia que sugiere que el estrés puede tener un efecto inhibitorio sobre la rumia y esto a su vez puede reducir la digestibilidad de los alimentos y, consecuentemente, el rendimiento productivo, aumentando también el riesgo de acidosis ruminal. Es interesante destacar que la actividad del cerebro durante la rumia es similar a la del sueño y se sabe que el distrés puede dificultar el sueño.

Salud física

La salud puede verse afectada por diferentes factores, pero resulta fundamental, independientemente de las medidas preventivas en cuanto a enfermedades habituales en la especie, considerar que por ser una especie herbívora y presa de especies carnívoras, los ovinos suelen enmascarar enfermedades y heridas, haciendo que en muchos casos la posibilidad de un tratamiento llegue en forma tardía. De este modo, adquieren relevancia dos factores fundamentales para detectar problemas de salud en forma temprana:

1. los cambios comportamentales pueden ser utilizados como indicadores tempranos de enfermedad o afección del estado de salud.
2. los operarios con gran habilidad de observación, conocimiento de la especie y particularmente de la majada, dispuestos a realizar recorridos frecuentes por el campo en búsqueda de la detección precoz de problemas de salud.

Resulta importante considerar que el estado de salud o enfermedad se verá íntimamente relacionado con situaciones que sean percibidas como estresores por los animales y que generen distrés. Los costos biológicos asociados a distrés incluyen: deterioro del sistema inmunológico, afecciones en piel y faneras, afecciones gastrointestinales, aumento en la susceptibilidad a agentes infecciosos y parasitarios, disminución e incluso ausencia de rumia, automutilaciones, retardo del crecimiento, disminución del éxito reproductivo y disminución en la productividad y calidad del producto (lana, carne o leche). Especialmente la respuesta inmune celular se verá inhibida, lo cual implica mayor susceptibilidad a enfermedades como la neumonía causada por *Pasteurella* sp. y la salmonelosis durante el transporte, con la consiguiente mortalidad.

En un estudio que evaluó los efectos del distrés sobre las respuestas inmunológicas a la vacunación en un grupo de corderos, se observó que los expuestos a estresores mostraron actitudes “pesimistas” y presentaron concentraciones menores de hemoglobina y mayores de plaquetas, granulocitos y proteínas de fase aguda, indicando una mayor respuesta inflamatoria a la vacunación.

La salud es un componente importante del BA.

La salud puede ser afectada por muchos factores, incluyendo nutrición, ventilación, alojamiento y prácticas de manejo.

Sin buena salud no hay buen bienestar.

Sin embargo, **el BA es más que sólo la salud del animal**

Comportamiento

Los ovinos son especies de naturaleza sociable, vista aguda, excelente audición y fuerte tendencia gregaria. Esta última condición debe ser aprovechada para manejarlos y transportarlos. Conviene evitar toda actividad que pueda asustar, herir o agitar a los animales. Se pueden mostrar hostiles a la introducción de nuevos individuos en el grupo, provocando víctimas, sea por agresiones físicas o porque los animales más débiles tendrán dificultades para acceder al agua y a los alimentos. Las ovejas son conscientes de sus alrededores (potreros, vegetación, aguadas, instalaciones, perros, personas y actitudes) y pueden reconocer los rostros de diversos individuos y si estos son amigables o no. A su vez, reconocen voces y olores que, junto con el rostro de la persona, forman un complejo sistema que debe funcionar lo más adecuadamente para no provocar estrés y resistencia y, de esta manera, realizar un trabajo más eficiente y en menos tiempo. Así mismo, reconocen a sus congéneres y se establecen relaciones grupales y familiares entre hembras, hijas, camada y entre otras camadas.

Los costos biológicos asociados a eventos de distrés en ovinos pueden provocar las siguientes consecuencias: animales aislados, estereotipias en cría intensiva o transporte (conductas específicas de especie que indican un estado de tensión o frustración que podrían desembocar en estereotipias), disminución en la expresión de conductas sexuales, aumento en la vigilancia y ocultamiento, disminución de la complejidad comportamental, aumento de agresión y reacciones exageradas, mordida del vellón y vocalizaciones. Todos estos cambios comportamentales pueden estar también asociados a algún trastorno de la salud física.

Por otra parte, los ovinos aprenden rápidamente de sus experiencias y pueden asociar ciertas situaciones, e inclusive a ciertas personas, con sensaciones placenteras o displacenteras. Esto puede evaluarse observando las reacciones de los animales frente a la presencia de diferentes individuos (conocidos o no conocidos). Por ejemplo, los animales lecheros, por su contacto permanente con el personal, desarrollan una gran docilidad y capacidad de convivencia con las personas. No obstante, si aparecen nuevas personas con malas aptitudes y actitudes hacia ellos, sufren de estrés que, si perdura, se convierte en distrés, con efectos negativos en la sanidad de la glándula mamaria, la producción y la calidad de la leche.

Confort

Algunos estresores ambientales, que pueden ser motivo de discomfort en ovinos son: sustrato, sonidos, luces, olores, cambios bruscos en rutinas, restricción de movimientos, alteración del grupo social, microorganismos, temperatura y humedad, aislamiento, y manejos zootécnicos como la captura, el arreo, la vacunación, la esquila, la castración, el descole, el destete y la laparoscopia para inseminación artificial.

La temperatura de “confort” es aquella en la cual el ovino no experimenta sensación de frío ni de calor. Si la temperatura ambiental aumenta o disminuye por debajo de ciertos valores, los mecanismos fisiológicos habituales no son suficientes para cubrir los requerimientos y debe distraer recursos biológicos de otras funciones para esta actividad (distrés). Ej: frente a un calor excesivo, la emisión de sudor y la frecuencia respiratoria no pueden aumentar indefinidamente y, por lo tanto, la cantidad de líquido que puede evaporarse está limitada por la humedad del aire, el viento y la capa o cobertura lanosa. Como consecuencia de esto, la temperatura corporal aumenta, produciéndose hipertermia. Es importante considerar la raza a criar en cada región, en función de las temperaturas y los porcentajes de humedad a los que estarán expuestas, y en función de ellos también tomar precauciones para evitar estrés térmico. Se debe considerar también la provisión de sombra, lugares cómodos para el descanso, agua fresca en cantidad y calidad suficientes, forraje de buena digestibilidad, planificar adecuadamente las maniobras zootécnicas estresantes y los movimientos de animales, ya que la suma de diferentes estresores también puede provocar distrés, afectando significativamente el BA, incluso provocando la muerte de animales.

Estados afectivos/emociones

Estos estados guardan una íntima relación con el estrés/distrés y las experiencias que hayan vivido y/o vivan los animales. El vínculo humano-animal es un factor fundamental para determinar experiencias positivas, y la forma en que tratamos, mantenemos y manejamos a los animales influirá directamente en su bienestar, su salud y su producción. Es responsabilidad de los propietarios o encargados de los animales brindar adecuadas condiciones para lograr un estado de bienestar de los mismos.

En este sentido, el dolor es una experiencia emocional y sensorial desagradable asociada a un daño tisular real o potencial, descrito en términos de dicho daño. Se asocia a estados afectivos negativos, y se vincula al trato que los humanos le dispensamos a los animales, especialmente durante la realización de ciertos manejos zootécnicos, como la castración, el descole y la carga y descarga. El dolor puede ser también una importante consecuencia de enfermedades (dolorosas) y tiene efectos directos sobre las conductas y la producción, ya que es un estresor. Las consecuencias del dolor, como se mencionó anteriormente, pueden estar relacionadas con un retardo en la cicatrización de las heridas y un compromiso de la respuesta inmune. Puede evidenciarse a través de comportamientos o expresiones faciales.

Entonces ¿Por qué preocuparnos por el BA de los ovinos?

- * Porque la ciencia ha demostrado su capacidad de sufrir, sentir angustia y dolor (sintiencia).
- * Porque es un deber ético como investigadores, profesionales, integrantes de la cadena productiva y consumidores.
- * Porque animales con buen bienestar suelen producir más y mejor calidad de producto.
- * Porque animales con buen bienestar pueden tener mejor vida útil.
- * Porque así se puede ofrecer un producto de calidad ética al consumidor.
- * Porque si se actúa dentro de los límites de las legislaciones internacionales vigentes, se facilita la comercialización de los productos.
- * Porque el BA se interconecta con el bienestar humano y del ambiente --» ONE WELFARE.